

E

Editorial

Normalización del H. Carlos van Buren

La voladura de un tejado debido al viento se convirtió en una escena simbólica del declive y la degradación que ha sufrido el recinto.

Una imagen poco digna para el recinto hospitalario más importante de la capital regional dejó el desprendimiento parcial de la techumbre en la torre quirúrgica del Hospital Carlos Van Buren de Valparaíso, debido al fuerte viento que afectó a la ciudad esta semana. El hecho puso los ojos de gremios, funcionarios y ciudadanía sobre la deteriorada infraestructura del recinto y provocó serios cuestionamientos a la forma en que el Gobierno -Ministerio de Salud y Ministerio de Hacienda, principalmente- y algunos actores regionales han llevado adelante los planes de normalización que se encuentran pendientes. El contraste resulta mayor cuando se pone sobre la mesa la modernización aplicada en los últimos años a la extensa red de hospitales de alta complejidad que operan en la región de Valparaíso. Aunque entre todos destaca el nuevo Gustavo Fricke de Viña del Mar -por tamaño y complejidad de sus especialidades médicas-, es importante valorar también el aporte que hace el Hospital Biprovincial Quillota-Petorca a un conjunto de comunas que vive graves problemas de salud y habitualmente están postergadas en las inversiones regionales. Además, pronto se sumará a dichos recintos el nuevo hospital provincial de Marga Marga, aunque antes las autoridades responsables deben resolver los problemas de vialidad y estacionamientos que podrían hacer colapsar el barrio sur en el cual se encuentra emplazado. Por alguna razón que ninguna autoridad ha sabido explicar, la estrategia de normalización hospitalaria regional dejó para el final el proyecto de modernización más urgente y necesario: el H. Carlos van Buren.

Por alguna razón, la estrategia de normalización hospitalaria regional dejó para el final el proyecto de modernización más urgente y necesario. Por ello resulta aún más indignante que ni el Ministerio de Salud ni sus contrapartes regionales hayan podido resolver los problemas básicos que son inherentes a las iniciativas de esta envergadura: el lugar de emplazamiento y la definición crucial sobre cuáles especialidades conservará el recinto.